

NÚM. XI.

Véase el volumen I, pág. 552, et alibi.

DIÁLOGO DE OVIEDO CON DON THOAN CANO, SACADO DE LA HISTORIA DE LAS INDIAS, MS., LIB. XXXIII, CAP. XLIV.

(La obra mas notable, bajo ciertos aspectos, que nos ha dejado Oviedo, son sus *Quinquagesimas* coleccion de diálogos imaginarios con los personages mas eminentes de su época, sacados indudablemente algunas veces, de las conversaciones que realmente tuvo con ellos. En su Historia de Indias trae uno, que nos dice haber tenido con Don Thoan Cano, hidalgo castellano, casado con la viuda de Guatemozin, la hermosa hija de Montezuma. Vino al pais con Narvaez, y como por otra parte desde antes de la conquista y despues de ella, era hombre bien relacionado, su testimonio es de gran peso. Por tal motivo he recurrido á él frecuentemente en el curso de mi historia, y transcribo ahora el diálogo original, que tengo por uno de los documentos mas importantes sobre la Historia de la Conquista.)

DIÁLOGO DEL ALCAYDE DE LA FORTALEZA DE LA CIUDAD É PUERTO DE SANTO DOMINGO DE LA ISLA ESPAÑOLA, AUTOR Y CHRONISTA DESTAS HISTORIAS, DE LA VNA PARTE, É DE LA OTRA, VN CABALLERO VECINO DE LA GRAND CIUDAD DE MÉXICO, LLAMADO THOAN CANO.

ALCAYDE. Señor, ayer supe que Vm. vive en la grand ciudad de México, y que os llamais Thoan Cano; y porque yo tube amistad con vn caballero llamado Diego Cano, que fué criado del serenísimo Príncipe Don Thoan, mi señor, de gloriosa memoria, deseo saber si es vivo, é donde sois señor natural, é como quedastes avecindado en estas partes, é rescibiré merced, que no rescibais pesadumbre de mis preguntas; porque

tengo necesidad de saber algunas cosas de la Nueva-España, y es razon, que para mi satisfaccion yo procure entender lo que deseo de tales personas é hábito que merezcan crédito; y ansí, Señor, recibiré mucha merced de la vuestra en lo que digo.

THOAN CANO. Señor Alcayde, yo soy el que gano mucho en conoceros; y tiempo ha que deseaba ver vuestra persona, porque os soi aficionado, y querria que mui de veras me tubiesedes por tan amigo é servidor como yo os lo seré. É satisfaciendo á lo que Vm. quiere saber de mí, digo, que Diego Cano, Escribano de Cámara del Príncipe Don Thoan, y camarero de la Tapicería de su Alteza, fué mi tio, é ha poco tiempo que murió en la cibdad de Caceres, donde vivia é yo soy natural: Y quanto á lo demas, yo, Señor, pasé desde la Isla de Cuba á la Nueva-España con el capitan Pámphilo de Narvaez, é aunque mozo é de poca edad, yo me hallé cerca dél quando fué preso por Hernando Cortés é sus mañas; é en ese trance le quebraron vn ojo, peleando él como mui valiente hombre; pero como no le acudió su gente, é con él se hallaron mui pocos, quedó preso é herido, é se hizo Cortés señor del campo, é truxo á su devocion la gente que con Pámphilo habia ido, é en rencuentros é en batallas de manos en México; y todo lo que ha sucedido despues yo me he hallado en ello. Mandais que diga cómo quedé avecindado en estas partes, y que no reciba pesadumbre de vuestras preguntas; satisfaciendo á mi asiento, digo, Señor, que yo me casé con vna Señora hija legítima de Montezuma, llamada doña Isabel, tal persona, que aunque se hobiera criado en nuestra España, no estobiera mas enseñada é bien dotrinada é Católica, é de tal conversacion é arte, que os satisfaria su manera é buena gracia; y no es poco útil é provechosa al sosiego é contentamientos de los naturales de la tierra; porque como es Señora en todas sus cosas é amiga de los christianos, por su respecto é exemplo mas quietud é reposo se imprime en los ánimos de los Mexicanos. En lo demas que se me preguntare, é de que yo tenga memoria, yo, Señor, diré lo que supiere conforme á la verdad.

ALC. Io acepto la merced que en eso recibiré; y quiero comenzar á decir lo que me ocurre, porque me acuerdo, que

fui informado que su padre de Montezuma tubo 150 hijos é hijas, ó mas, é que le acaeciò tener 50 mugeres preñadas; É así escribí esto, é otras cosas á este propósito en el capítulo 46; lo cual si así fué, queria saber, ¿cómo podeis vos tener por legítima hija de Montezuma á la Señora Doña Isabel vuestra Muger, é qué forma tenia vuestro suegro para que se conociesen los hijos bastardos entre los legítimos ó espurios, é quales eran mugeres legítimas é concubinas?

CA. Fué costumbre vsada y guardada entre los Mexicanos, que las mugeres legítimas que tomaban, era de la manera que agora se dirá. Concertados el hombre é muger que habian de contraer matrimonio, para le efectuar se juntaban los parientes de ambas partes é hacian vn areito despues que habian comido ó cenado; é al tiempo que los Novios se habian de acostar é dormir en vno, tomaban la halda delantera de la camisa de la Novia, é atábanla á la manta de algodón que tenia cubierto el Novio. É así ligados tomábanlos de las manos los principales parientes de ambos, é metian los en vna cámara, donde los dejaban solos é oscuros por tres dias continuos sin que de allí saliesen él ni ella, ni allá entraba mas de vna India á los proveer de comier é lo que habian menester en el qual tiempo deste encerramiento siempre habia bailes ó areitos, que ellos llaman mitote; é en fin de los tres dias no hai mas fiesta. E los que sin esta cerimonia se casan no son habidos por matrimonios, ni los hijos que proceden por legítimos, ni heredan. Así como murió Montezuma, quedáronle solamente por hijos legítimos mi Muger é vn hermano suyo, é muchachos ambos; á causa de lo qual fué elegido por Señor vn hermano de Montezuma, que se decia Cuitcavaci, Señor de Iztapalapa, el qual vivió despues de su eleccion solos 60 dias, y murió de viruelas; á causa de lo qual vn sobrino de Montezuma, que era Papa ó sacerdote maior entre los Indios, que se llamaba Guatimuci, mató al primo hijo legítimo de Montezuma, que se decia Asupacaci, hermano de padre é madre de doña Isabel, é hízose señor, é fué mui valeroso. Éste fué el que perdió á México, é fué preso, é despues injustamente muerto con otros principales Señores é Indios; pues como Cortés é los christianos fueron enseñoreados de México, nin-

gun hijo quedó legítimo sino bastardos de Montezuma, ecepto mi Muger, que quedaba viuda, porque Guatimuci señor de México, su primo, por fixar mejor su estado, siendo ella mui muchacha, la tubo por muger con la cerimonia ya dicha del atar la camisa con la manta; é no obieron hijos, ni tiempo para procreallos; é ella se convirtió á nuestra santa fee católica, é casóse con vn hombre de bien de los conquistadores primeros, que se llamaba Pedro Gallego, é ovo vn hijo en ella, que se llama Thoan Gallego Montezuma; é murió el dicho Pedro Gallego, é yo casé con la dicha doña Isabel, en la qual me ha dado Dios tres hijos é dos hijas, que se llaman Pedro Cano, Gonzalo Cano de Saavedra, Thoan Cano, doña Isabel, é doña Catalina.

ALC. Señor Thoan Cano, suplicoos que me digais por qué mató Hernando Cortés á Guatimuci: ¿revelóse despues, ó qué hizo para que muriese?

CA. Habeis de saber, que así á Guatimuci, como al Rey de Tacuba, que se decia Tetepanquezal, é al Señor de Tezcuco, el capitan Hernando Cortés les hizo dar muchos tormentos é crudos, quemandoles los piés, é untándoles las plantas con aceite, é poniéndoselas cerca de las brasas, é en otras diversas maneras, porque les diesen sus tesoros; é teniéndolos en continuas fatigas, supo como el capitan Cristóval de Olit se le habia alzado en puerto de Caballos é Honduras, la qual provincia los Indios llaman Guaimuras, é determinó de ir á buscar é castigar el dicho Cristóval de Olit, é partió de México por tierra con mucha gente de Españoles, é de los naturales de la tierra; é llevóse consigo aquellos tres principales ya dichos, y despues los ahorcó en el camino; é así enviudó doña Isabel, é despues ella se casó de la manera que he dicho con Pedro Gallego, é despues conmigo.

ALC. Pues en cierta informacion, que se envió al Emperador Nuestro Señor, dice Hernando Cortés, que habia sucedido Guatimuci en el Señorío de México tras Montezuma, porque en las puentes murió el hijo é heredero de Montezuma, é que otros dos hijos que quedaron vivos, el vno era loco ó mentecapto, é el otro paralítico, é ináviles por sus enfermedades: É yo lo he escripto así en el capítulo 16, pensando quello seria así.

CA. Pues escriba Vm. lo que mandare, y el Marques Hernando Cortés lo que quisiere, que yo digo en Dios y en mi conciencia la verdad, y esto es mui notorio.

ALC. Señor Thoan Cano, dígame Vm. ¿de qué procedió el alzamiento de los Indios de México en tanto que Hernando Cortés salió de aquella cibdad é fué á buscar á Pámphilo de Narvaez, é dejó preso á Montezuma en poder de Pedro de Alvarado? Porque he oido sobre esto muchas cosas, é mui diferentes las vnas de las otras; é yo querria escribir verdad, así Dios salve mi ánima.

CAN. Señor Alcayde, eso que preguntais es vn paso en que pocos de los que hay en la tierra sabrán dar razon, aunque ello fué muy notorio, é mui manifesta la sinrazon que á los Indios se les hizo, y de allí tomaron tanto odio con los Christianos que no fiaron mas dellos, y se siguieron quantos males ovo despues, é la rebelion de México, y pienso desta manera: Esos Mexicanos tenian entre las otras sus idolatrías ciertas fiestas del año en que se juntaban á sus ritos é ceremonias; y llegado el tiempo de vna de aquellas, estaba Alvarado en guarda de Montezuma, é Cortés era ido donde habeis dicho, é muchos Indios principales juntáronse é pidieron licencia al capitán Alvarado, para ir á celebrar sus fiestas en los patios de sus mesquitas ó qq. maiores junto al aposento de los españoles, porque no pensasen que aquel aiuntamiento se hacia á otro fin; É el dicho capitán les dió la licencia. É así los Indios, todos Señores, mas de 600, desnudos, é con muchas joyas de oro, é hermosos penachos, é muchas piedras preciosas, é como mas aderezados é gentiles hombres se pudieron é supieron aderezar, é sin arma alguna defensiva ni ofensiva, bailaban é cantaban é hacian su areito é fiesta segund su costumbre; é al mejor tiempo que ellos estaban embebecidos en su regocijo, movido de cobdicia el Alvarado hizo poner en cinco puertas del patio cada 15 hombres, é en él entró con la gente restante de los Españoles, é comenzaron á acuchillar é matar los Indios sin perdonar á vno ni á ninguno, hasta que á todos los acabaron en poco espacio de hora. I esta fué la causa porque los de México, viendo muertos é robados aquellos sobreseguro, é sin haber merecido que tal crueldad en ellos hobie-

se fecho, se alzaron é hicieron la guerra al dicho Alvarado, é á los christianos que con él estaban en guarda de Montezuma, é con mucha razon que tenian para ello.

ALC. ¿Montezuma cómo murió? porque diversamente lo he entendido, y así lo he yo escripto diferenciadamente.

CAN. Montezuma murió de vna pedrada que los de fuera tiraron, lo qual no se hiciera, si delante dél no se pusiera vn rodadero, porque como le vieran ninguno tirara; y así por le cubrir con la rodela, é no creer que allí estaba Montezuma, le dieron vna pedrada de que murió. Pero quiero que sepais, Señor Alcayde, que desde la primera revelion de los Indios hasta que el Marques volvió á la cibdad despues de preso Narvaez, non obstante la pelea ordinaria que con los christianos tenian, siempre Montezuma les hacia dar de comer; é despues que el Marques tornó se le hizo grand recebimiento, é le dieron á todos los Españoles mucha comida. Mas habeis de saber, que el capitán Alvarado, como le acusaba la conciencia, é no arrepentido de su culpa, mas queriéndole dar color, é por aplacar el ánimo de Montezuma, dixo á Hernando Cortés, que fingiese que le queria prender é castigar, porque Montezuma le rogase por él, é que se fuesen muertos por muertos; lo qual Hernando Cortés no quiso hacer, antes mui enojado dixo, que eran vnos perros, é que no habia necesidad de aquel cumplimiento; é envió á vn principal á que hiciesen el Franquez ó Mercado; el qual principal enojado de ver la ira de Cortés y la poca estimacion que hacia de los Indios vivos, y lo poco que se le daba de los muertos, desdeñado el principal é determinado en la venganza fué el primero que renovó la guerra contra los Españoles dentro de vna hora.

ALC. Siempre oí decir que es buena la templanza, é sancta la piedad, é abominable la soberbia. Dicen que fué grandísimo el tesoro que Hernando Cortés repartió entre sus milites todos, quando determinó de dejar la cibdad é irse fuera della por consejo de vn Botello, que se preciaba de pronosticar lo que estaba por venir.

CAN. Bien sé quien era ese, y en verdad que él fué de parecer que Cortés y los Christianos se saliesen; y al tiempo del efectuarlo no lo hizo saber á todos, antes no lo supieron, sino los

que con él se hallaron á esa plática; é los demas que estaban en sus aposentos é quarteles se quedaron, que eran 270 hombres; los quales se defendieron ciertos dias peleando hasta que de hambre se dieron á los Indios, é guardáronles la palabra de la manera que Alvarado la guardó á los que es dicho; é así los 270 Christianos, é los que dellos no habian sido muertos peleando todos, quando se rindieron, fueron cruelmente sacrificados: pero habeis, Señor, de saber, que desa liberalidad que Hernando Cortés vsó, como decis, entre sus milites, los que mas parte alcanzaron della, é mas se cargaron de oro é joyas, mas presto los mataron; porque por salvar el albarda, murió el Asno que mas pesado la tomó; é los que no la quisieron sino sus espaldas é armas, pasaron con menos ocupacion, haciéndose el camino con el espada.

ALC. Grand lástima fué perderse tanto Thesoro y 154 Españoles, é 45 yeguas, é mas de 2000 Indios, é entrellos el Hijo é Hijas de Montezuma, é á todos los otros Señores que trahian presos. Io así lo tengo escripto en el capítulo 14 de esta Historia.

CAN. Señor Alcayde, en verdad quien tal os dixo, ó no lo vidó, ni supo ó quiso callar la verdad. Io os certifico, que fueron los Españoles muertos en eso, con los que como dixé de suso que quedaron en la cibdad y en los que se perdieron en el camino siguiendo á Cortés y continuándose nuestra fuga, mas de 1170; é así pareció por alarde; é de los Indios nuestros amigos de Tascaltecle, que decis 2000, sin dubda fueron mas de 8000.

ALC. Maravillome como despues que Cortés se acogió, é los que escaparon á la tierra de Tascaltecle, como no acabaron á él é á los christianos dexando allá muertos á los amigos; y aun así diz, que no les daban de comer sino por rescate los de Guaulip que es ya término de Tascaltecle, é el rescate no le querian sino era oro.

CAN. Tenedlo, Señor, por falso todo eso; porque en casa de sus Padres no pudieron hallar mas buen acogimiento los christianos, é todo quanto quisieron, é aun sin pedirlo, se les dió gracioso é de mui buena voluntad.

ALC. Para mucho ha sido el Marques é digno es de quanto

tiene, é de mucho mas. É tengo lástima de ver liciado vn caballero tan valeroso é manco de dos dedos de la mano izquierda, como lo escrebí é saqué de su relacion, é puse en el capítulo 15. Pero las cosas de la guerra así son, é los honores, é la palma de la victoria no se adquieren durmiendo.

CAN. Sin dubda, Señor, Cortés ha sido venturoso é sagaz capitán, é los principales suelen hacer mercedes á quien los sirve, y es bien las hagan á todos los que en su servicio real trabajan; pero algunos he visto yo que trabajan é sirven é nunca medran, é otros que no hacen tanto como aquellos son gratificados é aprovechados; pero así fuesen todos remunerados como el Marques lo ha sido en lo de sus dedos de lo que le habeis lástima. Tubo Dios poco que hacer en sanarle; y salid, Señor, de ese cuidado, que así como lo sacó de Castilla, quando pasó la primera vez á estas partes, así se los tiene agora en España; porque nunca fué manco dellos, ni le faltan; y así ni hubo menester cirujano ni milagro para guarecer de ese trabajo.

ALC. Señor Thoan Cano, ¿es verdad aquella crueldad que dicen que el Marques vsó con Chulula, que es vna Cibdad por donde pasó la primera vez que fué á México?

CAN. Mui grand verdad es, pero eso yo no lo ví, porque aun no era yo ido á la tierra; pero supe lo despues de muchos que los vieron é se hallaron en esa cruel hazaña.

ALC. ¿Cómo oistes decir que pasó?

CAN. Lo que oí por cosa mui notoria es, que en aquella cibdad pidió Hernando Cortés 3000 Indios para que llevasen el fardage, é se los dieron, é los hizo todos poner á cuchillo sin que escapase ninguno.

ALC. Razon tiene el Emperador Nuestro Señor de mandar quitar los Indios á todos los Christianos.

CAN. Hágase lo que S. M. mandare é fuese servido, que eso es lo que es mejor; pero yo no querria que padeciesen justos por pecadores: ¿quién hace crueldades páguelas, mas él que no comete delicto por qué le han de castigar? Esto es materia para mas espacio; y yo me tengo de envarcar esta noche, é es ya quasi hora del Ave María. Mirad, Señor Alcayde, si hay en México en que pueda yo emplearme en vuestro servicio, que yo lo haré con entera voluntad é obra. Y en lo que toca á la

libertad de los Indios, sin dubda á vnos se les habia de rogar con ellos á que los tuviesen é gobernasen, é los industrasen en las cosas de nuestra sancta fee Católica, é á otros se debian quitar: Pero pues aquí está el Obispo de Chiapa, Fr. Bartolomé de las Casas, que ha sido el movedor é inventor destas mudanzas, é va cargado de frailes mancebos de su orden, con él podeis, Señor Alcayde, desenvolver esta materia de Indios. É yo no me quiero mas entremeter ni hablar en ella, aunque sabria decir mi parte.

ALC. Sin duda, Señor Thoan Cano, Vmd. habla como prudente, y estas cosas deben ser así ordenadas de Dios, y es de pensar, que este reverendo Obispo de Cibdad Real en la provincia de Chiapa, como celoso del servicio de Dios é de S. M., se ha movido á estas peregrinaciones en que anda, y plega á Dios que él y sus Frailes acierten á servirles; pero él no está tan bien con migo como pensais, antes se ha quexado de mí por lo que escribí cerca de aquellos Labradores é nuevos caballeros que quiso hacer, y con sendas cruces, que querian parecer á las de Calatrava, seiendo labradores é de otras mezclas é género de gente baja, quando fué á Cubagua é á Cumaná, é lo dixo al Señor Obispo de S. Joan, don Rodrigo de Bastidas, para que me lo dixese, y así me lo dixo; y lo que yo respondí á su quexa no lo hice por satisfacer al Obispo de San Joan, é su sancta intencion; fué que le supliqué que le dixese, que en verdad yo no tube cuenta ni respecto, quando aquello escreví, á le hacer pesar ni placer, sino á decir lo que pasó; y que viese vn Libro, que es la primera parte destas Historias de Indias, que se imprimió el año de 1535, y allí estaba lo que escrebí; é que holgaba porque estabamos en parte que todo lo que dixé y lo que dexé de decir se provaria fácilmente; y que supiese que aquel Libro estaba ya en Lengua Toscana y Francesa é Alemana é Latina é Griega é Turca é Aráviga, aunque yo le escreví en Castellana; y que pues él continuaba nuevas empresas y yo no habia de cesar de escrebir las materias de Indias en tanto que S. S. M. M. desto fuesen servidos, que yo tengo esperanza en Dios que le dexará mejor acertar en lo porvenir que en lo pasado, y así adelante le pareceria mejor mi pluma. Y como el Señor Obispo de San Joan es tan noble é le consta la verdad, y quan sin pasion yo escribo, el Obispo de

Chiapa quedó satisfecho, aun yo no ando por satisfacer á su paladar ni otro, sino por cumplir con lo que debo, hablando con vos, Señor, lo cierto; y por tanto quanto á la carga de los muchos Frailes me parece en verdad que estas tierras manan, ó que llueven Frailes, pero pues son sin canas todos y de 30 años abajo, plega á Dios que todos acierten á servirle. Ya los ví entrar en esta Cibdad de dos en dos hasta 30 dellos, con sendos bordones, é sus sayas é escapularios é sombreros é sin capas, é el Obispo detras dellos. É no parecia vna devota farsa, é agora la comienzan no sabemos en que parará; el tiempo lo dirá, y esto haga Nuestro Señor al propósito de su sancto servicio. Pero pues van hácia aquellos nuevos vulcanes, decidme, Señor, ¿qué cosa son, si los habeis visto, y qué cosa es otro que teneis allá en la Nueva-España, que se dice Guaxocingo?

CAN. El Vulcan de Chalco ó Guaxocingo todo es vna cosa, é alumbraba de noche 3 ó 4 leguas ó mas, é de dia salia continuo humo é á veces llamas de fuego, lo qual está en vn escollo de la sierra nevada, en la qual nunca falta perpetua nieve, é está á 9 leguas de México; pero este fuego é humo que he dicho turó hasta 7 años, poco mas ó menos, despues que Hernando Cortés pasó á aquellas partes, é ya no sale fuego alguno de allí; pero ha quedado mucho azufre é muy bueno, que se ha sacado para hacer pólvora, é hai quanto quisieron sacar dello: pero en Guatimala hai dos volcanes é montes fogosos, é echan piedras muy grandísimas fuera de sí quemadas, é lanzan aquellas bocas mucho humo, é es cosa de mui horrible aspecto, en especial como le vieron quando murió la pecadora de doña Beatriz de la Cueva, Muger del Adelantado Don Pedro de Alvarado. Plega á Nuestro Señor de quedar como Vmd., Señor Alcaide, é dadme licencia que atiende la Barca para irme á la Nao.

ALC. Señor Thoan Cano, el Espíritu Sancto vaya con Vm. y os dé tan próspero viage é navegacion, que en pocos dias y en salvamento llegueis á Vuestra Casa, y halleis á la Señora doña Isabel y los hijos é hijas con la salud que Vm. y ellos os deseais.